

Reconfiguración de la élite empresarial de Medellín (1970, 2013)

Investigación en curso para optar al título de Sociólogas en la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia.

GT 18: Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

Adriana Oquendo González
Sara Gómez Gómez

Resumen:

Al acercarse al concepto de élite, desde la noción de poder económico, se llega a la pregunta de si ha habido una reconfiguración de la élite empresarial en la ciudad de Medellín. Para esto, se analizaron elementos estructurales como el origen, la educación, acción política y asociación en dos periodos relevantes: 1970s, 2013. Una de las conclusiones de este estudio es que la reconfiguración social de la élite empresarial se debe en parte a los cambios del contexto y la internacionalización de la economía y que su adecuación permite mantener su estructura de poder y dominio frente a otros grupos sociales y económicos del país.

Palabras clave: Reconfiguración, élite empresarial, Estructura social

Colombia se encuentra en el tercer lugar en desigualdad entre 129 países del mundo, según el informe sobre Desarrollo Humano 2011 emitido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Uno de los factores que influye en este índice, además de los niveles de ingreso y educación, es el problema de distribución de la riqueza.

La apropiación de los recursos en una sociedad, está determinada en parte por la estructura y la capacidad de acción de quienes compiten por algún tipo poder. Las élites son minorías que dominan algún ámbito de la vida social (Scott, 2008) y el tipo de élite en una sociedad se clasifica según la naturaleza de su poder: político, militar o económico (Mills, 1957)

El estudio de las elites ha sido abarcado desde diversos enfoques: estructural, culturalista, agente. Ello ha servido para comprender cómo se organizan y cohesionan (Mills, 1957; Domhoff, 2013; Scott, 2008; Useem, 1979,1980), cómo se relacionan y diferencian (Bourdieu, 2000; Coniff) y cuál ha sido su aporte al desarrollo económico y al cambio social (S&W, 2008; Lipset y Solari, 1971).

En este trabajo nos enfocamos sólo en aquella minoría que domina el ámbito económico. Las élites son grupos que influyen ampliamente en la sociedad con sus decisiones y según el ámbito de su interés, temas como la inversión social, planeación, imagen de la ciudad, construcción de identidades sociales, económicas, políticas y culturales se ven condicionadas por estos grupos. Por tanto, se estudia las élites como un agente clave del cambio social, cuyas acciones tienen significado e impacto en la configuración histórica de la sociedad (S&W, 2008)

Es importante conocer la estructura y las acciones de la élite empresarial, ya que según su formación académica, su relación con el ámbito público y su manera de percibir, pensar y actuar frente al resto de la sociedad, será su impacto a nivel regional, que de una u otra forma afecta el comportamiento de variables económicas y sociales. Conocer cómo se configuran las elites empresariales contribuye a una mejor comprensión de la dinámica del poder en una sociedad y el grado de transformación o continuidad de un grupo como actor relevante. Comprender quiénes son y cómo son las personas que conforman la élite económica de una ciudad permite controlar al poder, otorgar empoderamiento a la sociedad y conocer los mecanismos de ascenso social.

En el caso de la ciudad de Medellín, la élite empresarial es un grupo privilegiado que tiene el control de gran parte del capital económico de Medellín. La figura del empresario local ha sido reconocida por la creación de empresas y su cultura emprendedora, esto le ha brindado a la ciudad cierta identidad que la ha posicionado como una región empresarial, trabajadora y con cierto grado de tradición e innovación. Hacia los años setenta, la ciudad tuvo una serie de cambios en su economía y panorama sociopolítico, esto presionó a la élite a buscar mecanismos para fortalecerse y tratar de mantener la tradición empresarial que se estaba viendo afectada por la crisis internacional, intervención de agentes económicos externos y el surgimiento de nuevos actores sociales que buscaban el enriquecimiento mediante prácticas no tradicionales (narcotráfico, delincuencia, entre otros). Para afrontar esta crisis, surgieron asociaciones económicas que quisieron conservar el poder regional, mantener una economía sólida y una élite unificada. Lo que interesa observar es la reconfiguración de la élite, teniendo en cuenta que el contexto y las exigencias internacionales plantean nuevas dinámicas de inclusión en el mercado, lo que podría cambiar el perfil de los miembros de la élite y la manera como esta se articula, se compone y se protege a sí misma.

Se realizó un estudio comparativo entre algunos aspectos estructurales de la élite en ambos períodos. Los datos hallados en fuentes históricas, páginas web, biografías, cartas y videos documentales, se agruparon categorías como: el origen, la educación, la política y la acción social de la élite.

1. El origen como mecanismo de alianza y dominio

El lugar de origen de la élite empresarial incluye en el análisis una práctica que ha contribuido a la cohesión e integración de este grupo. Según algunos autores, producciones literarias y otros referentes, el localismo o regionalismo ha sido una singularidad de la élite económica de Antioquia y Medellín, que constituye la base del liderazgo empresarial de la región (Gutiérrez 1975, Restrepo 2011). Según la información recolectada se observa que en la década de 1970, la élite empresarial estaba conformada en un 71.9% por empresarios de la ciudad de Medellín y un 23.4% por empresarios provenientes de otros municipios de Antioquia, los cuales se asentaban en la ciudad para conformar o impulsar sus empresas.

En este periodo se refleja la mentalidad localista de la élite empresarial de Medellín, influenciada por la identidad regional que fue el soporte para las acciones, el pensamiento y la configuración de la élite en este período. La cultura antioqueña se ha destacado a nivel nacional debido a su mentalidad de progreso y emprendimiento. Con el desarrollo de la industria durante el siglo XX se llegó a hablar de una “raza” con habilidades extraordinarias para los negocios, el triunfo y la acumulación de fortunas, al antioqueño se le ha atribuido la cualidad de afrontar cualquier dificultad, percibiendo los obstáculos no como algo inevitable, sino como una oportunidad para demostrar el heroísmo, la capacidad creadora y la laboriosidad del antioqueño (Gutiérrez, 1975).

El regionalismo propio de una cultura etnocentrista y tradicional, fue el fundamento para la creación de estrategias de alianza y fortalecimiento de la élite empresarial durante la crisis. Esto se materializó en la creación del Sindicato Antioqueño también conocido como Grupo Empresarial Antioqueño –GEA-, el cual se formó para que empresarios foráneos no se tomaran las empresas de la región.

En el año 2013 el 56.4% de la élite proviene de la ciudad de Medellín y un 43.4% de otros lugares, entre este porcentaje el 17.4% es de Bogotá, la capital del país. Esta transformación da cuenta de la incursión de empresarios con otro origen a la élite empresarial de Medellín, lo cual puede entenderse como un cambio de mentalidad y accionar económico. La modernidad y la globalización influyen en este cambio, como consecuencia de las nuevas exigencias económicas de la región y la necesidad de expansión y crecimiento de la industria, superando parcialmente el pensamiento regionalista.

Sin embargo, más de la mitad de los empresarios siguen perteneciendo a Medellín, pese a la reconfiguración, la élite ha logrado mantener en cierto nivel, su dominación local y su estilo de dirección conservando elementos culturales y estructurales que se relacionan con el éxito empresarial

regional; hoy se posiciona como el grupo más tradicional y poderoso, una élite cohesionada que mantiene una primacía de origen y un fuerte poder económico en el país.

Además, en la cima de la estructura de la élite predominan los directivos de origen paisa. Si se ha dado una incursión de empresarios bogotanos y de otras regiones, es para fortalecer las bases del liderazgo regional, que busca unificarse por medio del GEA, una figura que aunque no cuenta con una base jurídica, engloba el sentido y el accionar de la élite de Medellín. Por esto, los empresarios que ingresan individualmente en las juntas o cargos importantes, lo hacen bajo este sentido: fortalecer el poder económico antioqueño.

Llama la atención también la nula participación de empresarios extranjeros, esto indica el bajo nivel de internacionalización de la élite. La mentalidad localista de ésta, trasciende el ámbito regional y le da paso a un localismo más nacional, donde no se da la incursión de directivos de otros países pero sí de otras ciudades. Se forman vínculos con las élites internacionales solo para expandir su mercado y posicionar sus empresas, pero en cuanto a la dirección y control corporativos estos lazos son débiles.

El control del capital de sus empresas, ha permitido que la élite empresarial de Medellín cuente con una dominación económica y social estable y duradera, que le permite posicionarse de manera fuerte y eficaz en la economía nacional y en pro de la incursión en el ámbito internacional.

En suma, la élite empresarial de Medellín ha tenido un cambio en cuanto al lugar de origen de sus empresarios, pero éste no influye fuertemente en su estructura. La cima de la élite sigue siendo liderada por empresarios paisas, que debido a su trayectoria, formación empresarial y direccionamiento de grandes empresas, cuentan con mayor dominación al interior de la élite. El localismo ha trascendido en cierto grado de lo regional a lo nacional, al no permitir el ingreso de directivos de procedencia extranjera, lo cual manifiesta la capacidad de poder y dominio sobre el ámbito económico de la élite empresarial en un contexto globalizador. El localismo, sigue siendo un componente estructural que brinda oportunidades de dominio a la élite empresarial a través de redes y alianzas que no solo han funcionado como estrategia económica, sino que hacen parte del imaginario colectivo de la sociedad que legitima a la élite de Medellín como un grupo poderoso y un ejemplo vivo del empuje paisa.

2. Profesionalización de la élite

Se entiende la educación de la élite como una oportunidad estructurada (Useem, 1980) que significa un acercamiento a la cohesión, integración y distinción de sus miembros frente a otros grupos. Los procesos formativos suponen cierto grado de exclusividad y representan formas de jerarquización social que definen perfiles, carreras e instituciones que aportan al desarrollo y afianzamiento empresarial. Estos procesos permiten constituir, una unidad de clase que fortalece los lazos entre sus miembros que no necesariamente son económicos, sino también sociales, culturales o políticos.

La mayoría de los miembros de la élite empresarial de los años setenta, realizó sus estudios superiores en universidades públicas, mientras que en la muestra del 2013 predomina la formación en instituciones universitarias de carácter privado y con un fuerte enfoque empresarial. El cambio en el tipo de universidad, muestra una diferencia en el enfoque de cada institución universitaria. Las universidades públicas representaban para los años setenta la mejor oferta en cuanto a educación superior para las altas clases sociales. El acceso a la educación, fuera pública o privada, era un asunto exclusivo de quienes poseían recursos suficientes. Sin embargo, ahora las universidades públicas cuentan con población estudiantil de diversos niveles sociales y la élite se ha desplazado a otro tipo de centros educativos, donde las universidades privadas representan la exclusividad en cuanto a recursos y relación directa con los proyectos de élite.

La universidad privada cuenta con una mayor inversión por parte de la élite empresarial, para la formación de los futuros directores de sus negocios y se supone que según sea la inversión, será el enfoque de la universidad. Por eso en las universidades públicas hay una tendencia en enfocar sus líneas de investigación y programas académicos hacia el sector público, mientras las universidades

privadas se enfocan en la investigación, innovación y conocimiento para el desarrollo y mejoramiento del sector privado.

Además del cambio en el tipo de institución, hubo un cambio en la elección de pregrado por parte de la élite. En los años setenta las Ingenierías y ciencias exactas (53,3%) ocupaban un primer lugar, seguido por las Ciencias económicas (21,3%). Mientras que en la muestra del 2013 hay un aumento del porcentaje de ciencias económicas (42,6%) frente a las Ingenierías y ciencias exactas (40,7%). Hay una tendencia a estudiar y apoyar aquellos programas que contribuyen al crecimiento de las empresas y del capital económico, lo que permite a la élite tener un mayor control sobre su ámbito de dominación.

Por otra parte, hay un aumento en los niveles de especialización de la élite empresarial, ya sea en maestrías, doctorados u otro tipo de estudios. Los resultados sobre estudios de maestría, muestran un considerable cambio entre los dos períodos. Mientras que la élite de los setenta tiene estudios de maestría en Ingeniería y ciencias exactas (38,5%), Ciencias económicas (30,8%) y Ciencias sociales (15,4%) respectivamente, la del 2013 realizó sus maestrías en Ciencias económicas (78,6%), Ciencias sociales (10,7%) e Ingeniería y Ciencias exactas (7,1%). Esta última perdió protagonismo como estudio de posgrado de la élite empresarial de la ciudad, lo que puede estar relacionado con el perfil de la élite que dirige ahora la economía y la relación que hay entre la dirección de las empresas y la educación como mecanismo de competencia.

Lo anterior también se sustenta en el cambio de la variable “otros estudios”, que agrupa especializaciones, diplomados y cursos. En los setenta predominaban los miembros de la élite que no tenían otro tipo de estudios, aparte de los de pregrado. En la muestra del 2013 hay un significativo aumento y son más los que poseen otros estudios que aquellos que no.

De manera general se observa un aumento en la profesionalización de quienes manejan las empresas, así como el nivel de especialización. Esto como consecuencia de un proceso de racionalización en la dirección del capital. Actualmente, para ocupar altos cargos directivos, se requieren ciertos conocimientos aplicables a funciones específicas y con alto grado de responsabilidad y compromiso. Un ejemplo de esto, se encuentra en el ‘Código de buen gobierno’ de las empresas, que presentan los requisitos para formar parte de las juntas directivas. En estos exigen competencias básicas y específicas acordes a las funciones de dirección empresarial. Es decir, deben contar con habilidades en aspectos financieros, aptitudes gerenciales, conocimiento de la industria y experiencias internacionales.¹

Hoy los estudios superiores dentro del perfil del empresario, son casi indispensables. La dirección empresarial no se encuentra relacionada solo en el sentido de la propiedad del capital, sino de la administración de los recursos y la creación de políticas para la dirección efectiva de la empresa. Hay una profesionalización del empresario y un aumento de las carreras afines a los procesos productivos y de dirección empresarial.

3. La élite y las puertas giratorias: Separación pública de poderes

La esfera económica y la política siempre han tenido una estrecha relación ya sea antagónica o complementaria. En Estados Unidos, según Mills (1957) el directorio político, los altos jefes de las empresas y los señores de la guerra tienden a unirse para conformar lo que él denomina la élite del poder, un grupo minoritario que tiene la capacidad de influir ampliamente en la sociedad y mantener su estructura de dominación. Esta es una perspectiva clásica del poder, que entiende a la élite como un enmarañamiento de los altos círculos de la sociedad que buscan aumentar y mantener los privilegios y status que su posición social le confiere.

Por otro lado, se han desarrollado argumentos modernos que separan la economía de la política, considerando al empresario como un actor que tiene la función social de velar por el desarrollo económico de una sociedad y no la de intervenir en el Estado y sus políticas. Rettberg (2006) afirma

¹ Código de Buen gobierno Grupo Sura y Grupo Argos.

que las ciencias económicas se refieren casi siempre a lo político como un factor que perturba, corrompe e interfiere en el juego del mercado, y al mismo tiempo, la ciencia política le da un reduccionismo a lo empresarial tratando a los empresarios como un gremio que se relaciona con otros grupos de poder para formar una masa uniforme y monolítica de dominación, o como un actor que busca ganancias y rentas excesivas al relacionarse con la política; esto último como una práctica propia de los países subdesarrollados.

Con relación a esto se presenta un fenómeno conocido como las ‘puertas giratorias’, que significan el paso de los políticos a la empresa y viceversa. Para medir las puertas giratorias de la elite empresarial de Medellín se utilizó el indicador de si habían servido en instituciones políticas. A continuación se presentan algunos gráficos que dan cuenta del porcentaje de participación en cargos públicos por parte de los empresarios en ambos períodos:

Los datos muestran una disminución considerable en el fenómeno de las puertas giratorias, de un 50.6% de participación en las instituciones públicas en la década de los setenta, pasó a un 25% en el 2013. Esta transformación puede darse por la profesionalización de la política, la cual genera cierto distanciamiento o desarticulación entre la élite económica y política.

La sociedad moderna busca la especialización y autonomía de todas sus esferas, donde cada ámbito debe contar con personas especializadas y certificadas para ejercer su cargo. Aun así, puede decirse que Colombia no ha pasado por un proceso completo de separación de poderes ya que en diversas ocasiones se han develado los nexos entre las múltiples esferas de la sociedad y se observa el fenómeno de las ‘Puertas giratorias’ como un mecanismo de corrupción. Sin embargo, los datos muestran una gran disminución de este fenómeno, lo que vislumbra la mentalidad moderna de la élite empresarial de la ciudad de Medellín.

En la década de los setenta existía mayor interés por parte de los empresarios en participar de los asuntos públicos. Nicanor Restrepo Santamaría un reconocido empresario antioqueño y el principal fundador del GEA, es un fiel ejemplo de este tipo de empresarios, el cual refleja en su pensamiento cierto optimismo y simpatía por este tipo de práctica. En una entrevista realizada por la revista Portafolio, este empresario afirma que hoy se presenta mayor resistencia por parte de los empresarios para participar en el sector público, debido a los enormes riesgos jurídicos que se corren y porque siempre se ha hablado peyorativamente de las puertas giratorias. Pero para él, el servicio público es una espectacular escuela donde se trabaja más que en el sector privado y que genera la satisfacción de haber ayudado a la sociedad.²

Otro cambio importante se manifiesta en el tipo de cargos que han ocupado los empresarios en las instituciones políticas. En los años setenta, la élite empresarial se interesaba por ocupar cargos con un mayor margen de influencia y reconocimiento público, tales como: la Gobernación, la Alcaldía, los Ministerios, el Congreso, las Superintendencias y las Secretarías. En el año 2013, no sólo ha disminuido la participación en las instituciones del Estado, sino que también se observa cierto alejamiento de los cargos más influyentes. La élite empresarial del 2013 se relaciona de manera diferente con las instituciones políticas, por medio de la ocupación de cargos en que se presta el servicio de asesorías económicas y jurídicas a las instituciones del Estado. Obviamente, se ocupan cargos importantes pero priman las relaciones indirectas y menos visibles.

Quizá sea apresurado afirmar que se ha generado una ruptura entre la élite económica y la élite política, debido a que los datos evidencian una gran distancia o rechazo por parte de este grupo hacia cierto tipo de prácticas políticas.

Podría pensarse más bien, que se han venido configurando otro tipo de vínculos no tan evidentes, que se desarrollan en otros espacios de intermediación, tales como los organismos de control, instituciones de políticas comerciales, departamento de planeación entre otros. Es decir, la élite empresarial no se

² Revista Portafolio diciembre-febrero de 2013, pág. 31.

beneficia por la participación u ocupación de cargos políticos sino mediante instituciones intermediarias que tienen en cuenta sus intereses y proyectos.

Este alejamiento de la participación en los cargos públicos, denota también, el grado de profesionalización de la élite empresarial, donde las relaciones corporativas se basan en la racionalidad y la ética empresarial, donde los integrantes de las juntas directivas no son personajes públicos y los empresarios no se exponen en el escenario político.

Otro factor que explica esta transformación, es la necesidad de prestigio de la élite empresarial en el ámbito social. La élite política está lejos de contar con dicho prestigio, en muchas ocasiones se le han develado vínculos corruptos y poca transparencia en sus acciones. Por ello, la élite empresarial prefiere mantenerse alejada de este espacio, entendiendo al Estado y a sus instituciones como grupos de interés que pertenecen al marco de lo jurídico y que no es profesional ni ético relacionarse más allá de este límite³. La élites empresariales se relacionan con las élites políticas a través de clubes sociales, resorts y a través de reuniones informales en centros culturales y educativos, y no mediante relaciones públicas que expongan sus intereses e influyan en su campo de dominio, por esto no se reclutan políticos para las juntas directivas o viceversa; ni se apoya financieramente campañas o partidos políticos.⁴

4. Acción social de la élite empresarial

La élite empresarial de la ciudad se ha acercado a la sociedad no sólo por la vía económica, sino también por medio de sus proyectos sociales. Muchos de ellos desarrollados desde las fundaciones o asociaciones que ellos crean y otros por vía personal e independiente. Las asociaciones formales de la élite, crean contactos y oportunidades estructurales que le permiten acceder a otros campos de dominio además del económico; lo que aparte de generar cohesión al interior del grupo, contribuye a las organizaciones y a la comunidad que se beneficia de ellas (Useem, 1980).

En este caso se distinguen dos tipos de asociaciones, las que se enfoca en mantener la integración del grupo y las que los legitiman socialmente. En las acciones sociales hacia el interior, se reconocen aquellas que fortalecen sus vínculos económicos, sociales, culturales y políticos (Andi, GEA, Proantioquia, Club Social). Hacia el exterior, están aquellos vínculos que se manifiestan por medio de acciones filantrópicas y de inversión social, ya sea por vía individual o por medio de una fundación.

4.1. Asociaciones con un enfoque interno

Se observó la participación de los empresarios, de ambos periodos, en cada una de las asociaciones más importantes a las que pertenecen y que han tenido una continuidad entre estas dos épocas o fueron fundadas en los años setenta y continúan vigentes hasta hoy. Estas son Proantioquia, el GEA, la Andi y el Club Unión.

En todas las asociaciones se presenta un cambio en cuanto a la participación, siendo mayor en los años setenta, porque muchos de los empresarios fueron los creadores de estas asociaciones o estaban ligados a ellas por tradición familiar o empresarial. Esto no significa que en la actualidad los empresarios no hagan parte de éstas. Porque si bien antes la participación se expresaba en un sentido meramente individual, ahora los empresarios se vinculan a través de las empresas y sólo algunos de sus miembros principales de las juntas directivas figuran de manera particular.

³ ‘Las relaciones de la Sociedad con el gobierno y con las entidades gubernamentales se manejarán siempre dentro del marco de la ley y bajo normas estrictas de ética. [...] Se evitará intervenir directa o indirectamente en relaciones no ceñidas a la ley, con las instituciones u organismos públicos o con cualquier otra persona o entidad. (Código de buen gobierno Grupo Sura).

⁴ El grupo Sura, según su informe anual del año 2012, no realizó contribuciones financieras a los políticos y sus instituciones: ‘Grupo Sura canaliza los aportes a proyectos que contribuyan al desarrollo social y la institucionalidad a través de la fundación Suramericana. Durante 2012, no se realizaron aportes a la democracia’.

Muchos de los miembros de la élite empresarial de ambos períodos, hacen parte de varias asociaciones al tiempo, lo cual muestra aún más el poder y alcance de la élite como grupo diferenciado y minoritario. Se crean redes de asociación, tal vez para cerrar el acceso a nuevos emprendedores que puedan hacer peligrar sus posiciones de poder.

4.2. Asociaciones con un enfoque externo

Las acciones sociales de la élite con un enfoque externo se han organizado por medio de obras sociales, inversión social y fundaciones que permiten acercarse a la sociedad buscando su legitimación como grupo de poder. La inversión social ha sido una de las formas de acercamiento de la élite ante otros sectores de la sociedad, además de alcanzar legitimidad, posicionamiento y cumplir con políticas recientes como la de Responsabilidad Social Empresarial.

Según los datos, se observa una gran participación en fundaciones y obras sociales en los empresarios de 1970, si se compara de manera individual el sujeto más no la empresa; pero si se analizan los datos por empresa, la situación cambia para el 2013. Ahora, son las empresas las que más desarrollan proyectos sociales y crean fundaciones con el ánimo de responder a la política de responsabilidad social y estar al día con las tendencias de sostenibilidad y desarrollo social a nivel nacional y mundial.

En los años setenta se encontró una mayor participación en áreas como la educación y la atención a población vulnerable, al igual que un interés en promover la cultura y el arte y en menor grado, en áreas como el emprendimiento la salud, la ciencia y tecnología y los asuntos de sostenibilidad. No se encontró participación en otras áreas que en la actualidad han tenido un avance significativo como Nutrición, Derechos humanos, Vivienda, Empleo y Emergencias.

Las fundaciones o entidades tenidas en cuenta para el 2013, son las de las empresas pertenecientes al Grupo Empresarial Antioqueño (Nutresa, Argos, Bancolombia, Suramericana); así como aquellas asociaciones formadas por empresas de la región y el país, como es el caso de la fundación de la Andi y Proantioquia.

Para el 2013, teniendo en cuenta las líneas de acción, los programas, los proyectos y los informes de inversión de cada fundación, se puede identificar que las áreas o categorías en las que más se enfocan las empresas, son aquellas que de uno u otro modo además de beneficiar la sociedad, también tienen beneficios internos para la continuidad o mejoramiento de sus empresas. Como es el caso de la sostenibilidad que se preocupa por el uso adecuado de los recursos en relación con el desarrollo económico. La educación, que fortalece la relación empresa/universidad y contribuye a la generación de mano de obra calificada y profesional que mejore los procesos productivos. El empleo, que está directamente relacionado con las políticas de buen gobierno de cada empresa y con la gestión que mejora las condiciones laborales a su interior.

El emprendimiento que genera contextos competitivos y fortalece los sectores productivos, renovando la industria y los procesos. La ciencia y tecnología, que propicia la investigación y el desarrollo de nuevos instrumentos que optimizan la producción y contribuyen a la competitividad mejorando la calidad. Así mismo, hay una inversión en población vulnerable, aunque con menor intensidad en algunas empresas, lo cual puede demostrar un interés por la inversión solidaria, pero no con grandes impactos.

Hay una variación en la participación de la élite en cada asociación. Debido a que en los setenta la figura más representativa era el empresario como individuo, mientras que en la actualidad hay una predominancia de la empresa, por medio de la cual se enfocan la mayoría de las acciones. Actualmente, la élite empresarial, por medio de sus fundaciones, hace más énfasis en aquellas áreas que benefician sus procesos productivos y su imagen corporativa ante la sociedad. A comparación de la década de los setenta donde los empresarios invertían en fundaciones solidarias y en proyectos educativos, culturales y artísticos, que no tenían un impacto directo sobre sus beneficios económicos, pero que los legitimaban como empresarios preocupados por el bien común.

Conclusiones

La élite empresarial de Medellín tuvo un proceso de reconfiguración en su estructura social debido a los cambios del contexto y la internacionalización de la economía. Esta adecuación le ha permitido conservar el dominio en el ámbito económico de la ciudad. El localismo, la profesionalización educativa, la separación pública de la política y la racionalización de sus acciones sociales refleja la capacidad de este grupo para superar el tradicionalismo de su identidad regional y las crisis económicas; y si bien, conserva rasgos culturales que le permiten tener una cohesión interna como élite, estos no han obstaculizado su posicionamiento económico.

Es importante tener en cuenta para futuras investigaciones el análisis de las redes que permiten la cohesión de la élite empresarial de Medellín. Así como aquellas relaciones interpersonales, discursos, subjetividades e ideologías que también influyen en la construcción del poder empresarial y permiten entender más profundamente las relaciones y jerarquías que se tejen al interior de un grupo privilegiado. Pero para esto, era necesario conocer primero parte de su estructura social y el grado de reconfiguración de la misma.

Bibliografía.

Bourdieu, P. (2000) *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, España: Taurus.

Coniff, R. (2003). *Historia natural de los ricos*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.

Franco, V.L. (2006). *Poder regional y proyecto hegemónico: el caso de la ciudad metropolitana de Medellín y su entorno regional 1970-2000*. Medellín, Colombia: Instituto Popular de Capacitación (IPC).

Gutiérrez, V. (1975). *Familia y cultura en Colombia: Tipologías, funciones y dinámica de la familia, Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales*. Bogotá, Colombia: Colcultura (Instituto Colombiano de Cultura).

Mills, C.W. (1973). *La élite del poder* (1ra Ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Heredia, M. (2011, *enero- abril*). Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: Primeras pista sobre la reproducción y recomposición de las clases altas. *Estudios sociológicos del colegio de México*, 29, (85), 61-97.

Restrepo, N. (2011). *Empresariado antioqueño y sociedad 1940, 2004*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Savage, M & Williams, K (2008). Elites: remembered in capitalism and forgotten by social sciences. *Issue Supplement s1*, 56, 1–24,

Scott, J. (2008). Modes of power and the re-conceptualization of elites. *The Sociological Review. Issue Supplement s1*, 56, 27-43.

Torres, G. de & León G. (2009). *Empresarios sello UPB. 1940-2006: Perfil de tres generaciones de empresarios egresados*. Medellín, Colombia: UPB.

Useem, M. (1979) The Social Organization Of The American Business Elite And Participation Of Corporation Directors In The Governance American Institutions. American Sociological Review, 44, (4), 553-572.

Useem M. (1980) Corporations and the Corporate Elite. Annual Review of Sociology, 6 (1980), 41-77.

Video

Álvarez, V. (). 100 empresarios 100 historias de vida. Medellín, Colombia: Cámara de Comercio de Medellín.

Audio

Cámara de Comercio de Medellín. Programa radial, Entrevista: Gerente Club Unión.

Direcciones web.

ProAntioquia. (s.f.) Información institucional. Recuperado el día 25 de marzo de 2013, de www.proantioquia.org.co

Grupo Argos. (s.f.). Información institucional Recuperado el 24 de Mayo de 2013, de <http://www.grupoargos.com>

Grupo Sura (s.f.). Información institucional Recuperado el 23 de Mayo de 2013, de <http://www.gruposuramericana.com>

Fundación Bancolombia (s.f.). Información Institucional. Recuperado el 27 de Mayo de 2013, de <http://www.fundacionbancolombia.org>

Fundación Suramericana. (s.f.). Información Institucional. Recuperado el 27 de Mayo de 2013, de <http://www.fundacionsuramericana.com>

Grupo Nutresa. (s.f.). Información Institucional. Recuperado el 27 de Mayo de 2013, de http://www.grupochocolates.com/es/desarrollo_sostenible

Fundación Andi. (s.f.). Información Institucional. Recuperado el 27 de Mayo de 2013, de <http://www.andi.com.co>